



Visión de la mujer en la Edad Media, siglos XIII-XV según los cuentos del *Conde Lucanor* y de la literatura popular portuguesa

Weyna M. Quiñones Castillo
Universidad de Puerto Rico en Arecibo
Departamento de Gerencia de Tecnología de Información
y Procesos Administrativos

Este trabajo es el resumen del proyecto de tesis presentado como requisito del Programa de Estudios de Honor de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. El mismo abordó la siguiente pregunta de investigación: ¿Respondería la imagen de la mujer a las experiencias y formalidades de cada época y nivel social? Si partimos de esta pregunta, serían múltiples los acercamientos que pudieran realizarse en la literatura. El propósito es analizar la imagen de la mujer según se refleja en el género del cuento de los siglos XIII, XIV y XV. Las fuentes primarias examinadas fueron *El Conde Lucanor* de Don Juan Manuel y la *Colección de Contos Tradicionais* portugueses publicados por Carlos de Oliveira y José Gomes Ferreira.

Se hace necesario entonces destacar que la literatura de la baja Edad Media es una de tipo creativa en etapa de transición hacia el Renacimiento. Estos títulos representativos con el propósito de interpretar los textos. Don Juan Manuel representa los intereses de la clase culta-aristocrática, y el fin en sus obras es la seriedad y el didactismo, mientras que los cuentos portugueses encierran en sí algún tipo de crítica, pero tienen un fin puramente recreativo—que puede rallar en la burla y caricaturización de los personajes. Se pretende, pues, sin preferencia alguna entre la literatura popular y la culta, mostrar las características comunes que ambas exhiben de la sociedad. Se hace referencia a enfoques temático y comparativo. Se observa en los escritos la estructura de los relatos seleccionados y se prueba evidente correspondencia.

Consideraciones preliminares

El análisis de la mujer según reflejada en el género del cuento en los siglos XIII al XV se lleva a cabo desde la perspectiva del siglo XX. De manera objetiva se analizan las acciones y determinaciones del escritor, los usos y exigencias de estilo. Hay que resaltar que la obra de Don Juan Manuel, como fuente primaria de este trabajo, contribuye junto a Boccaccio a manifestar los inicios de la prosa novelesca en Europa. Como resultado, *El Conde Lucanor* representa el momento de mayor perfección del arte juanmanuelino y es la obra que le da reconocimiento universal. Como se destacó antes, es un exponente de la sociedad aristocrática de su tiempo y de los ideales caballerescos en vías de extinción. Es una obra escrita en 1335 que se inspira en diversas fuentes, a saber: (a) orientales, (b) clásicas y (c) tradiciones medievales españolas. A pesar de no ser una obra de tema original, su aportación estriba en su arte y en la genialidad en su estilo personal. Recordemos que el deseo expreso de aleccionar es evidencia del desajuste moral de la época y retornar la conducta por los senderos cristianos. Sus cuentos se presentan como ejemplos y este detalle es importante para saber el por qué de las sentencias que los acompañan. Don Juan Manuel se distingue de la tradición medieval, ya que se presenta en el prólogo reconociendo su autoría.

El Conde Lucanor es una composición de 51 ejemplos didácticos, costumbre de la Edad Media. Presenta todos los estados sociales del Siglo XIV: nobles y plebeyos, ricos y pobres, moros y cristianos. El género del cuento recoge mejor el sentir popular y refleja la realidad del individuo como parte integrante del pueblo. Entre las características del cuento resaltan su brevedad, intensidad de la acción y tensión del relato. Transportan al lector a momentos que reflejan las mismas preocupaciones del ser humano en el deseo de vivir cada vez mejor y de afrontar los problemas de la existencia. Es una obra escrita en lenguaje culto, su unidad se da a

través del Conde y su ayo Patronio, quien, mediante el discurso indirecto, presenta la consciencia y actuación de los personajes. Al ser una obra cuyo fin es moralizar y ofrecer el ejemplo de una calidad de vida más conveniente, denuncia problemas y vicios. Entre estos, la pereza, la hipocresía, la maldad y el engaño. Por otra parte, alaba la paciencia, la honra y la educación. Estas las presenta como virtudes.

La segunda fuente primaria de este trabajo la constituye los cuentos tradicionales portugueses de los siglos antes mencionados y que fueron recopilados por autores modernos. Esta compilación es atribuida a Carlos de Oliveira y José Gomes Ferreira, cuya recopilación y transcripción se realizó gracias a varios autores contemporáneos. De Oliveira y Gomes Ferreira añadieron comentarios críticos como apéndices. Estos estudiosos nacieron a mediados del siglo XIX y su producción literaria e investigativa se produce a principios del siglo XX.

Se recalca que el cuento portugués no se le considera género en sí hasta el siglo XIX. En estos el campesino es el narrador y la finalidad es puramente recreativa. Su origen, al igual que los españoles, se remonta a fuentes hindúes, arábigas, latinas, griegas y otras. En estos cuentos la dualidad recreativa-moralizadora está oculta y hay que percibir de manera indirecta la moraleja. Según algunos críticos, *El Conde Lucanor* sirve de modelo y sienta las bases a la literatura portuguesa. Esta obra hace su aparición en Portugal en el siglo XV. Por tanto, Don Juan Manuel influyó en la literatura popular ya existente. Se les reconoce a De Oliveira y a Gomes Ferreira por su aportación de haber dado un renacimiento al cuento como ficción literaria y restituirle la importancia que estaba perdiendo.

Consideremos entonces que los trozos seleccionados para este trabajo tienen como característica principal la burla del pueblo hacia los convencionalismos, la religión, las leyes judiciales y la falta de conciencia de la sociedad en que viven. La crítica moral radica en la

ridiculización de los males sociales. Cabe destacar que la oralidad de las historias ofrece libertad de estructura y flexibilidad que no poseen los literarios.

Los tres ejemplos seleccionados de *El Conde Lucanor* ponen de relieve con mayor importancia situaciones particulares que involucran a la mujer y sus reacciones ante las mismas. Por su parte, de la *Colección portuguesa*, aquellos que enfocan el personaje femenino. Para la comparación de estructuras se seleccionan historias que se relacionan por sus temas. Veremos, pues, que la literatura se convirtió en muchos casos en un medio para ridiculizarla y hasta para vilipendiarla.

Se examina el trato que se le da a la mujer según se recoge en los cuentos españoles y en los portugueses. La interpretación de textos persigue el fin de fijar sentidos y aclarar conceptos y símbolos. Además, se analiza el personaje femenino en función de los otros personajes. Se aclara el texto de acuerdo con la presencia del personaje en el relato, su función específica y el esclarecimiento de su voz.

Dimensiones del personaje

A continuación, se desglosan de forma resumida algunos elementos de los relatos en los que se moldea la caracterización del personaje femenino.

En *El Conde Lucanor: Ejemplo XXVII (De lo que aconteció a un emperador y a don Alvarfáñez Minaya con sus mujeres)* son los personajes masculinos quienes entregan las dos historias. En este cuento el conde expone una situación con la que se relaciona estrechamente: el problema de sus dos hermanos. Las historias relatan las experiencias que suceden al emperador Fadrique y a don Alvarfáñez con sus respectivas esposas. En la primera historia se resalta el

carácter destemplado de la mujer, que llevaba la contraria a su marido, mientras que, en la segunda, todo lo que el marido afirmaba, su mujer lo juzgaba correcto, por lo que se destacan las buenas acciones de esta. En este *Ejemplo XXVII*, la variante juanmanuelina a los personajes conocidos en la historia, radica el matiz humorístico en el personaje del emperador y los acontecimientos de su vida se tornan en una invención artística. Se distancia de la realidad histórica del Emperador Fadrique y del personaje de Minaya Alvar Fáñez de la épica del Poema del Mío Cid, según apunta Reinaldo Ayerbe-Chaux. Don Juan Manuel crea un ambiente más accesible al gran público, aunque recurre a los niveles más altos de la sociedad para satirizar a la mujer. Acentúa como idea central la actitud que el personaje masculino debe asumir antes del matrimonio. Retrata, por tanto, las debilidades tanto de la mujer popular como la del alto nivel aristocrático. En los cuentos portugueses, por su parte, la terquedad servirá como tema central (*Mulher Teimosa* y *Mata-Piolhos*). Esto se cataloga como esencial en la pérdida y peligro del balance de la sociedad, a saber: hombre-autoridad *vis a vis* mujer-obediencia. Los mismos cuentos se prestan a la crítica o a la broma. Son ejemplos que reiteran la razón del mal comportamiento de la esposa. La actitud de la mujer se recrimina no solo por el efecto que causa en el marido, sino incluso por su repercusión en los asuntos del estado. Se caricaturiza una situación común a muchos matrimonios, la de contradecirse a veces para romper la rutina diaria. Se desvía la atención hacia la mujer a partir de la secuencia de la caja. Se presenta rebelde, voluntariosa y terca, sin sentimientos, en actitud desafiante y firme en acciones equivocadas. Es entonces la sensatez como virtud principal de la mujer en el matrimonio. Se manifiesta una insistencia en los efectos de la terquedad en todos los cuentos medievales.

Por su parte, la segunda historia en el *Ejemplo XXVII* presenta el enfrentamiento de dos situaciones en el interior del relato, a saber: (a) la selección de la esposa de Alvarfáñez y (b) la

prueba que este hace a su mujer para demostrar al sobrino las razones que lo llevan a delegar autoridad en ella. Se coloca a este personaje histórico (del Poema del Mío Cid) como representación mítica del héroe. La oportunidad de escoger nos presenta el provecho que se podría obtener del matrimonio. En este cuento se recuerda la composición de los cuentos maravillosos, en los que la menor resulta la más acertada y juiciosa (patrón del hijo menor), como constante a través de las narraciones.

En este cuento se observa el proceso de triplicación para producir un efecto determinado. Dicha reiteración podría responder a la importancia dada al número de la Trinidad en la edad Media, práctica determinada por la visión de la fe cristiana que dominaba todas las expresiones de la cultura medieval. Como se señala anteriormente, la cualidad más importante de la mujer era la sensatez. Por tanto, la figura del marido aporta a la mentalidad medieval en el que la caballería representaba el más alto ideal de abnegación y respeto hacia el varón.

Finalmente, la segunda parte de este cuento representa la comprobación de los atributos de la mujer. Se observa la subestimación y represión de la libertad de criterio de la mujer. Vemos que la mujer ejerce su influencia pasivamente.

En *El Conde Lucanor: Ejemplo XXXV (De lo que aconteció a un mancebo que casó con una mujer muy fuerte y brava)* se presenta el enlace matrimonial realizado por conveniencia económica. El marido había sabido imponer su autoridad. Se exhibe ausencia de la voz de la mujer. Los hechos realizados tienen el propósito específico de pacificarla. Se emplea la fuerza para alcanzar un objetivo. El discurso lo moldea el personaje mismo. La mujer se presenta como análoga al animal y se manipula para corresponder a los intereses del hombre. Hay similitudes con el ejemplo anterior en las expectativas respecto a la mujer y soluciones que remedian el comportamiento de este personaje.

En *El Conde Lucanor: Ejemplo L (De lo que aconteció a Saladino con la mujer de un vasallo suyo)* se redondea la definición del personaje femenino; la actitud hacia la mujer sensata. Saladino es un personaje histórico, árabe y refleja los valores morales, el orden social y las creencias de la sociedad. Este se convierte en objeto de la mujer; es enviado como en los cuentos maravillosos.

En resumen, se han presentado tres cuentos (ejemplos) que plasman la imagen de la mujer en la sociedad medieval. A continuación, se presentarán los cuentos portugueses contemporáneos de la literatura popular. Estos relatos populares son transmitidos vía oral. Su origen se remonta a la cultura juglaresca. Presenta un narrador básico que sustituye con su propia voz la de los personajes participantes del relato. Se ubica historia en tiempo y espacio.

En *Cuentos portugueses: Um Mundo de Tolos* se nos informa de antemano las cualidades de la joven. Sucede como en los cuentos míticos donde el héroe encuentra un obstáculo y se marcha. Luego, regresa a contraer matrimonio—en el cuento maravilloso sería la recompensa. El obstáculo opuesto al héroe se encuentra en el poco entendimiento del ser humano para enfrentarse a las situaciones cotidianas. Aquí vemos al héroe convertido en juez.

Se caricaturiza a las mujeres que desatienden sus quehaceres por pensar en musarañas. El éxito radica en someter soluciones absurdas para problemas puramente cotidianos y sencillos. En este relato el hombre se presenta como activo y previsor—el héroe—y una mujer tonta—la novia—así como otros agentes pasivos y tontos—los familiares. Entonces la acción se divide en tres etapas, a saber: (a) constatación de la estupidez de la mujer y los parientes, (b) la peregrinación y (c) el regreso.

El joven protagonista ordena, resuelve las situaciones y evalúa los resultados. La mujer no entra en razón a causa de su poca inteligencia, pero por su relativo entendimiento comparado con los demás merece el aprecio del hombre. En este relato se caricaturiza a una sociedad ignorante; sociedad patriarcal en la que el respeto y veneración por los progenitores permea.

En *Cuentos portugueses: A Mulher Má* se resalta en este relato que la sociedad mantiene su balance a base del matrimonio. Contrasta con el ejemplo juanmanuelino, donde las cualidades de la joven figuran en ella una imagen negativa. En este particular, Denis de Rougemont afirma que en el momento del intercambio de funciones en el hogar comienza la crisis en el matrimonio medieval. El narrador de este cuento portugués nos demuestra la conducta asumida por el marido ante la importancia de hacerse respetar. Recordemos las características del campesinado aquí representado, de la clase rústica y trabajadora para quienes los efectos del hogar y trabajo son de gran importancia.

En *Cuentos portugueses: A Mão do Finado* se realiza el análisis desde el punto de vista de los cuentos maravillosos por la presencia de ciertos elementos. Se moldea un tema real basado en acontecimientos irreales. Se aclaran conceptos o símbolos y fijan sentidos a través de la interpretación de los textos.

Es necesario recalcar que los cuentos españoles no exhiben características similares de irrealidad. En este cuento se rompe el orden por la desobediencia, el falso héroe-bandido. La astucia de la muchacha menor impera desde el primer momento. El narrador por primera vez caracteriza la conducta de la hija menor y la justifica con la transformación de actitudes de las hermanas mayores. Tal transformación en la conducta hacia el padre corresponde a los cambios que comienzan a surgir en la sociedad medieval. Podemos relacionar esta afirmación con el dato que Denis de Rougemont nos brinda sobre la actitud que asumía el hombre medieval (siglo XII)

al ser rechazado por una mujer, sobre todo, si de ese matrimonio obtendría beneficios. En este cuento portugués la mujer desborda de astucia.

Análisis comparativo de temas y estructuras

Para este análisis se emplean otros cuentos tanto de la obra *Juan Manuelina* como de los cuentos portugueses.

El Conde Lucanor: Ejemplo XXXV (De lo que aconteció a un mancebo que casó con una mujer muy fuerte y muy brava) con A Mulher Má. El cuento español presenta la situación del joven por medio de la voz del narrador, Patronio. En el portugués se nos narra el estado del padre de la muchacha mediante una voz de un narrador omnisciente, quien nos pone al tanto de su situación familiar y de condiciones que muy bien pudieran explicar el carácter de ella. Los personajes femeninos en ambas historias (la española como la portuguesa) son figuras mudas hasta el momento de su transformación. Su voz se manifiesta a través del padre.

El Conde Lucanor: Ejemplo XXVII (De lo que aconteció a un emperador y a don Alvarfáñez Minaya con sus mujeres) con A Mulher Hermosa. Observemos el paralelismo entre ambos relatos. Los cuentos portugueses critican un vicio común: la terquedad. La composición de los elementos se exhibe de forma muy similar en la estructura de ambos cuentos. Poseen las mismas características a resaltarse en la historia.

Por otra parte, el cuento portugués *A Mão do Finado* presenta tres momentos comparables con los de la segunda historia del *Ejemplo XVII de El Conde Lucanor*. La primera es la aparición del personaje masculino; la segunda, la petición de mano; y la tercera, el rechazo. Aparecen, de igual manera, elementos de la cena, la conversación y la petición. En el cuento

portugués se solicita a la menor, mientras que, en los españoles, a la hija mayor. El rechazo se produce de inmediato en el cuento portugués y pasa el hombre a pedir la mano de la mayor. Se convierte como centro de interés a la mujer con unos atributos y reconocimientos obtenidos por sus propios méritos.

El cuento portugués *Um Mundo de Tolos* comparte ordenaciones semejantes con partes del *Ejemplo XXVII (De lo que aconteció a un emperador...)* y con el *Ejemplo L (De lo que aconteció a Saladino...)*. Se pueden listar las siguientes ordenaciones, a saber: (a) someter a prueba al personaje femenino, (b) dato sobre la estadía nocturna en casa de un desconocido y (c) convencimiento de la realidad respecto a la mujer. Observamos similitudes tanto en la vía oral como en la vía literaria. Recordemos que los cuentos españoles llegan a Portugal, los leen los más cultos y comienza la divulgación hasta que llega al campesino.

El Conde Lucanor: Ejemplo L (De lo que aconteció a Saladino ...) con *Tres lebres*. El momento de la proposición sometida al sultán, relato de la hija de un rey anunciando su intención de casarse con aquel joven que le dijera una adivinanza imposible de contestar. Se articula en ambas narraciones la aceptación del razonamiento. En ambos cuentos el diablo (falso héroe) surge como personaje con características humanas.

Por su parte, en el *Ejemplo L como una idea del narrador* y en el *XLII (De lo que aconteció a una falsa devota)* a través del personaje de la beguina. En los cuentos portugueses se observa un ciclo donde se destaca su participación. El personaje femenino se burla de él en *Branca-Flor*. Las apariciones del diablo en *El Conde Lucanor* se presentan de forma casi teológica, mientras que en los portugueses se integra a la imagen tenebrosa que se acostumbra por una larga tradición medieval. En la mayor parte de los cuentos maravillosos se trata de un donante.

En este *Ejemplo L* se muestra la infidelidad; la cual es vista en los cuentos recreativos y pícaros portugueses como una caricaturización a la mujer infiel. En *A Mulher Infiel* el hombre (marido) es sinónimo de pobre hombre. Hay un burlador-seducor que resulta finalmente burlado. También se muestra a la mujer viuda y muy feliz de su condición al igual que a las solteras. No hay similitudes entre los cuentos españoles y los portugueses respecto al tema.

Conclusiones

El propósito de este trabajo era buscar la imagen de la mujer que se presenta en los siglos XIII al XV. La tarea se dificulta porque esa imagen aparece reflejada en un espejo distorsionante para crear efecto en las gentes. No se encontró una imagen prototipo de la mujer. No se destaca una galería de mujeres distribuidas por profesiones, caracteres, virtudes o vicios, ni heroínas. Se proyectan como excusa para el relato y para los tipos de anécdotas presentadas. Tampoco abundan las descripciones físicas y aparecen esquemáticamente en secuencias dispersas. Se presenta en el triple estado de hija, esposa y madre. El papel de madre se manifiesta de forma marginal (madre feroz) para condicionar el carácter de la hija. Con ternura, en el cuento maravilloso de la mujer sin brazos. En este sentido, los cuentos no tuvieron intención de exaltar el amor de madre.

Por otra parte, el papel de la esposa aparece con un despliegue más amplio. Posiblemente como resultado de la crisis en el matrimonio reflejada en el siglo anterior y del nacimiento del amor cortés. Observamos dos cursos diferentes: (a) a través de la idealización de su ser en la época caballerescas y el amor cortés y (b) desde su desprecio en la literatura misógina.

En la literatura popular se reúnen elementos de una y otra. Se moldea una imagen caracterizada por una sumisión consciente o en el extremo opuesto, por un carácter destemplado, señal de su rebeldía ante la sociedad. Recordamos que es la institución de la familia la que peligra a causa de la crisis del matrimonio. Ambos cuentos, los populares y los cultos, reflejan la diversidad cultural en España y Portugal. Se comparten conocimientos, estilos de vida, pero también los vicios. La presencia mora integra sus tradiciones.

Se observa, también, el comportamiento de la mujer como símbolo de protesta ante la opresión. Al analizar los cuentos, la terquedad es vista como la actitud más negativa del papel de esposa. No se toma en consideración como signo de firmeza y pertinacia en la mujer de la época. Por el contrario, va dando forma a una imagen negativa y reprochable en la mujer. Sin embargo, es la imagen recia la que se observa en el personaje masculino. La intención en los cuentos es realzar los defectos del personaje femenino. La libertad filial comienza a surgir en la familia.

Ninguno de los cuentos (portugueses o españoles) tiene como narrador a una mujer. Como resultado, se recalca esencialmente el punto de vista masculino. Los cuentos portugueses reciben un trato diferente a los didácticos de Don Juan Manuel. Abunda en ellos la sátira, la burla y la ironía con el fin de criticar los males sociales y el comportamiento humano.

Entre las habilidades más divulgadas está la astucia, lo que en nuestro análisis sería considerado una virtud. Por su parte, coinciden los cuentos en los vicios identificados. Reflejan prejuicios seculares consecuencia del descalabro moral de la época. Simbolizan una naturaleza superior que contribuyó al endiosamiento de la imagen femenina en la literatura del Renacimiento.

Concluimos que tanto la mujer de la Edad Media como la del siglo actual poseen pensamientos similares. Quizás, la variación mayor existe en la ambientación y los medios, aunque en el fondo la diferencia no es tan grande como aparenta a primera vista. Se proyecta su imagen—a la luz de unos narradores—como una respuesta a las experiencias y formalidades de cada época. No obstante, se convierte esta en el centro de interés por sus atributos y reconocimientos obtenidos por sus propios méritos.

Resalta hoy, en el siglo XXI, la relevancia de este tema. Presenta su repercusión en el campo social, político, económico, académico, científico, entre otros, por lo que se hace imperativo replicar este tema y profundizar en el análisis de estos temas.

Referencias

Ayerbe-Chaux, Reinaldo. *El Conde Lucanor: Materia Tradicional y Originalidad Creadora*. Madrid: Porrúa Turanzas, 1975.

De Oliveira, Carlos y José Gomes Ferreira, eds. *Contos Tradicionais Portugueses*. 4 vols. Lisboa: Iniciativas Editoriais, 1977.

De Rougemont, Denis. *El Amor y Occidente*, trad. Antoni Vicens. Barcelona: Kairós, 1979.

Don Juan Manuel. *El Conde Lucanor*. ed. Amancio Bolaño e Isla. 5ta ed. México: Porrúa, 1969.

Quiñones Castillo, Weyna M. *Visión de la Mujer en la Edad Media Siglos XIII-XV según los Cuentos del Conde Lucanor y de la Literatura Popular Portuguesa*. Tesis presentada como requisito del Programa de Estudios de Honor de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, mayo 1988.